

Estampas del Día

Alégrate, pequeñuelo, porque en este *amanecer* las ilusiones de un año hoy se te realizan. Ya sé que estás contento, muy contento, porque los Magos de Oriente dieron gusto a tus deseos caprichosos al dejar en esta mañana de crudo invierno, en el helado balcón, tus juguetes predilectos. Juguetes que son inocencia, candor y alegría.

Te felicito porque eres la flor predilecta, la flor nata de la inocencia, pues insensiblemente, con ella juegas y con ella te enorgulleces; con ella ríes y con ella lloras; porque tus ilusiones ya no se encierran ni en el materialismo del «mecano» ni tampoco en la ansiedad del glotón.

Este año ya piensas más espiritualmente. Siendo más niño te sientes más hombre, pues tienes puestas tus esperanzas y cifradas tus ilusiones en juguetes de belicosidad. En juguetes que son realidades. Te felicito porque con tu inocencia e incompreensión, recojes esa preocupación honda que anida en todo pecho español; porque eres español y a regenerar y a purificar a nuestra España contrabuyes al pasear con gesto altivo y aire militar, sobre tu hombro, el fusil soñado; porque tu ilusión encierra perennes y sentidas realidades, que se traslucen en Imperio y Jerarquía y porque el despertar de esta mañana anhelada para tí, significa para nosotros un eterno AMANECER,

J. PEREZ LAHUERTA

Arma al brazo

Un caudillo mago lo quiere

El magno acontecimiento que en el período antiguo había de cambiar el rumbo del mundo, con el nacimiento del gran regenerador del género humano, fué necesario que sucediera durante el reinado de un ser pervertido y despótico, de la misma forma que el acontecimiento que ha de cambiar el rumbo del mundo contemporáneo, con el levantamiento patriótico del pueblo español, ha sido menester que sucediera durante el reinado en nuestra patria de un ser despótico y pervertido.

Lo que tanto monta.

**

La sublimidad del acontecimiento que hoy celebra la cristiandad, el nacimiento de Jesucristo, por sublime y único, no puede equipararse a ningún otro. Esto está descontado. Ahora bien, lo que sí puede equipararse es la coincidencia

de ambiente, de corrupción, de relajamiento espiritual en que efectuóse el suceso que cambió la faz del mundo antiguo y el suceso que cambiará la del moderno.

Y esta coincidencia es la que brevemente queremos destacar.

La venida del Mesías halló un sistema cruel, tiránico, monstruoso, representado por un hombre que se erigía en Estado, en el todo del pueblo; la iniciación del movimiento nacionalista español halló un sistema de las mismas características, representado por un hombre que había exclamado: El Estado soy yo. Esto es, el todo del pueblo. Entonces se premiaba a los delatores y criminales; ahora se premiaba al delator y al criminal. Entonces «se suprimió hasta la libertad de pensar, se condenaba por supuestas intenciones y se prohibía lamentar la suerte de las

víctimas»; ahora se prohibía lamentar la suerte de las víctimas, se condenaba por supuestas intenciones y se había suprimido hasta la libertad de pensar. Entonces la adulación era un mérito que se cotizaba a precio muy elevado; ahora la adulación representaba una fortuna o la consecución de un alto puesto. Entonces estaba España subyugada y sujeta a un pueblo extranjero; ahora estaba España sometida a la sordidez y vandalismo de un pueblo extraño. Y tanto monta.

**

Baltasar, el buen Rey Mago, dijo a propósito del santo ad-

venimiento:

«Yo os traigo el oro. Aseguro que existe Dios. El es grande (y fuerte. Todo lo sé por el lucero puro que brilla en la diadema de (la Muerte.»

También hoy el lucero puro que brilla en la diadema de la Muerte nos dice que Dios existe y que, como entonces, cambiará la faz del mundo.

Un caudillo mago lo quiere, un arrogante caudillo mago, sabio y valiente, que en nombre de España lucha por la civilización, por la libertad y ventura de los pueblos.

ALONSO BEA

¡MADRINA...!

A Maruja Roibal

Fué en una noche oscura, con oscuridad de canto al dolor.....

rendido por el cansancio, dormía sueño de victoria, recostada la cabeza en la dura piedra de la realidad.....

y pensaba en tí, madrina; y mis sueños eran flechas de recuerdo que te enviaba atadas al yugo de nuestra amistad.....

y entre el retumbar del cañón, explosión dura de lágrimas de guerra, lloradas en silencio de muerte, oía tu voz de letras cariñosas escritas en tinta de consuelo....; tu voz, a veces se confundía con los gritos azules, exclamación en dolor de compañeros heridos.....

Noté que tus ojos se cubrían de gotas de rocío; un rocío helado y amargo....

y desperté con despertar frío de pesadilla soñada. Estaba herido.

Grité llamando y tardaron en hallarme; y cuando me llevaban por el desierto campo gris de la guerra, oí entre la voz de los camaradas, tu voz, la voz de España encerrada en un sollozo de mujer.....

J. PEREZ ADRIAN

Una estrella guió a tres Reyes para conocer y adorar al Dios que acababa de nacer.

Que la estrella de la buena razón y de la justicia alumbre y guíe a los hombres que rigen los destinos de la nueva España que estamos creando con la sangre de nuestros mejores.